



Marta Lucía Ramírez de Rincón

Bogotá D.C., martes 09 de enero de 2018

SEÑORES EXPRESIDENTES:
ANDRÉS PASTRANA ARANGO
ÁLVARO URIBE VÉLEZ

Sres expresidentes:

He leído con detenimiento las comunicaciones publicadas por los Dres. Iván Duque Márquez y Alejandro Ordoñez Maldonado en redes sociales y los medios de comunicación nacional y sobre las cuales quiero hacer las siguientes reflexiones:

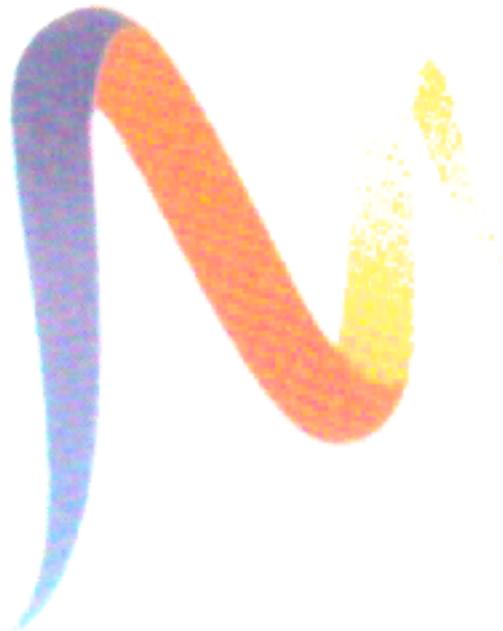
Nuestro país se encuentra en momentos de profunda incertidumbre, desesperanza y desconfianza en las instituciones del Estado y la clase política, lo cual viene permitiendo el avance silencioso de propuestas populistas que pretenden orientar los destinos de nuestra nación por sendas similares a las que han sumido en la miseria y la violencia urbana a varios países del continente, o pueden abrir espacio a quienes continuarían el mismo sistema político clientelista que tanto daño ha hecho a la democracia, alimentando la corrupción que nos desborda.

Tenemos la responsabilidad de lograr la reconstrucción de Colombia y sacarla de la crisis actual bajo el compromiso de todos los colombianos de respetar el imperio de la ley, fortalecer las instituciones, promover la inversión privada y la generación de riqueza que permita crear más empleos, para reducir así al mínimo, los niveles inaceptables de pobreza, informalidad y de desigualdad social.

Cuando ustedes anunciaron a mediados del año pasado una coalición con este propósito, expresé de inmediato mi interés de participar como candidata a la presidencia de esa coalición, esperando también hacerlo como candidata del Partido Conservador. No obstante, debido entre otras razones, al aplazamiento indefinido de las directivas del partido sobre si tendrán o no candidatura propia, me debí retirar de la colectividad y recoger firmas para acreditar con esas firmas, con las bases del conservatismo y con los 2 millones de votos que ya obtuve en la elección anterior, el respaldo ciudadano necesario para participar, en igualdad de condiciones, con los otros precandidatos de esta alianza.

Desde mi punto de vista, para que esta coalición se consolide de manera oportuna y responsable con el momento histórico que vive el país, debe haber un diálogo directo, franco, fluido y sobre todo respetuoso, de los diferentes puntos de vista de quienes la conformamos. Por esa razón he abogado por una reunión conjunta de todos los interesados para analizar en función de los intereses superiores del país, cuál puede ser la candidatura, el mecanismo y el programa detallado, que nos permita que esta alianza gane a los demás contendores la próxima elección presidencial.

Cra. 14 No. 85 - 68 Of 401 - Tel. 801 45 95 - 316 744 21 23



Marta Lucía Ramírez de Rincón

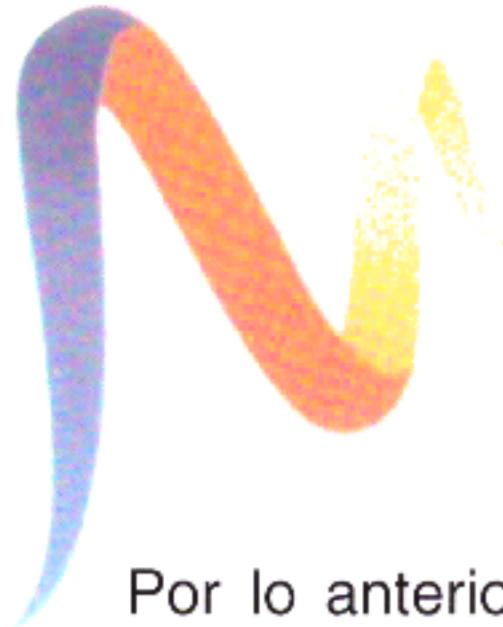
No es sana la discusión pública entre nosotros porque está generando una matriz mediática de dificultades en donde hay inmensas posibilidades, maxime si aún no ha sido posible concretar una primera reunión de los aspirantes a la candidatura presidencial de la alianza. Debemos concentrar los esfuerzos de todos en construir confianza entre los miembros de la misma, en lugar de tener afán de promover agendas individuales, pretender la superioridad de ninguno, o caer en descalificaciones personales destempladas, cuando el propósito común es el de servir correctamente a nuestro país.

Considero que la mecánica y el proceso pueden definirse sin mayor dificultad, si existe voluntad de parte de todos y disposición a construir un equipo no sólo para ganar una elección, sino ojalá, para gobernar juntos y promover dentro de esta alianza nuevos liderazgos que aseguren una línea de sucesión para los próximos gobiernos. Lamentablemente el tiempo pasa y pasa y tanto los titulares de prensa, como el intercambio epistolar, pueden deteriorar la confianza y la armonía entre un equipo que debe pensar en grande, porque el desafío que tenemos es grande y la responsabilidad con el futuro de Colombia inmensa.

Debemos mostrar cuanto antes al país cuál es la fórmula alternativa que ofrece esta alianza frente a las que ya se han consolidado y salir en poco tiempo a recorrer el país mostrando las tesis y propuestas con las cuales aspiramos a reconstruir la confianza y la institucionalidad que nos permitan convertir a Colombia en una potencia regional fuerte y alcanzar el futuro de prosperidad y esperanza que nuestros hijos y nosotros merecemos.

Esta debe ser una alianza amplia que incorpore a millones de colombianos a construir con nosotros, porque también ellos quieren lo mejor para nuestro país. Debemos vincular por ello distintos sectores de ciudadanos, empresarios, trabajadores y de manera explícita, a las víctimas de las FARC, pues aunque estoy convencida que sería equivocado pretender destrozar el acuerdo con las FARC porque nadie quiere volver al estado anterior a la desmovilización de ese grupo, tampoco es aceptable pretender pasar la página así no más, como si nada hubiera pasado en nuestras instituciones por el desconocimiento del plebiscito, la impunidad y pretensiones políticas de autores de crímenes de lesa humanidad y la imposición a las malas de su implementación defectuosa. El acuerdo con las FARC exige cambios para evitar riesgos futuros a la democracia y en mi caso los tengo preparados hace meses esperando que sea uno de los puntos de convergencia de nuestro trabajo político conjunto, para que el acuerdo sirva al país y no sólo a los cabecillas de las FARC.

Por supuesto debemos acordar los detalles de cómo recuperaremos la economía y la seguridad ciudadana, cómo implementaremos una política de educación universal y de calidad, un sistema de salud que atienda con dignidad y oportunamente a los colombianos, un desarrollo sostenible cuidadoso del medio ambiente y responsable en la explotación de nuestros recursos naturales. Los lineamientos programáticos han sido claros en sus comunicados sobre la alianza y en nuestras múltiples intervenciones en los foros gremiales durante el último año. Debemos decidir nuestra fórmula y pasar de inmediato con nuestros equipos a la construcción colectiva. Debemos encontrarnos cada día en lo que nos identifica.. Colombia necesita vientos de cordura, serenidad y madurez.



Marta Lucía Ramírez de Rincón

Por lo anterior, como representante del Movimiento Ciudadano “Por una Colombia Fuerte y Honesta” avalado por más de 800.000 colombianos, apelo a su liderazgo patriótico como gestores de la alianza y les pido promover cuanto antes un diálogo generoso y responsable de todos los que hemos acudido a su llamado, para que dentro de los mecanismos adecuados, tomemos las decisiones que mas potencien esta alianza de servicio al país.

Debemos vernos entre nosotros y trabajar para que nada obstruya nuestra voluntad férrea de trabajar unidos en la reconstrucción de nuestro país, anteponiendo los máximos intereses de la Nación y el pueblo colombiano por encima de cualquier aspiración personal.

Cordialmente,

**Marta Lucía Ramírez de Rincón.
Candidata del Movimiento “Por una Colombia Honesta y Fuerte”**

Cra. 14 No. 85 - 68 Of 401 - Tel. 801 45 95 - 316 744 21 23